



Dirección de Prensa

PALABRAS DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
EN ACTO CONMEMORATIVO DEL DÍA MUNDIAL DEL
SÍNDROME DE DOWN

Santiago, 21 de Marzo de 2014

Quiero saludar, yo siempre parto no por las autoridades formales, sino que aquí lo más importante es, por un lado, la presidenta de la Fundación Down 21, señora Irma Iglesias, y todos ustedes que pertenecen a distintas organizaciones que se han preocupado de los niños, jóvenes y adultos viviendo con síndrome de Down, y además, a todas las familias y a los adultos, jóvenes, niños y niñas que viven con síndrome de Down. A la ministras de Desarrollo Social y del Trabajo, a los subsecretarios presentes.

Amigas y amigos:

La verdad, qué lindo es ver esta Plaza de la Constitución animada con la alegría, la energía, pero por sobre todo, los sueños de tantos niños y niñas, jóvenes y adultos, sus familias y sus amigos.

Estos sueños de inclusión, de ser incorporados a un país con todas nuestras necesidades especiales o diferentes. Y de eso nos hablaba Irma, de la importancia de dejar siempre la puerta abierta, de acoger y de acoger con rapidez, para apoyar a las

nuevas familias que requieren tanto de la experiencia que ustedes han desarrollado.

Pero son sueños, en definitiva, de una lucha por mejor futuro para todos, sueños de muchos jóvenes que hoy día han ido venciendo barreras, logrando objetivos, como estos chiquillos que trabajan en el Congreso, por ejemplo, y muchos otros, demostrando a Chile entero que se puede, que todos debemos hacer realidad lo que anhelamos.

Y quiero felicitar muy especialmente el trabajo de la Fundación Down 21, que ha congregado a todos ustedes, que en distintas partes de Chile se han organizado, trabajando por tener mejores condiciones y oportunidades para sus hijos.

Creo que ha sido fundamental el trabajo que ustedes han hecho en aquello que Irma nos hablaba, en visibilizar la realidad de las personas viviendo con síndrome de Down, y de esa manera, además, ayudar a mejorar las condiciones, asegurar sus derechos y sus oportunidades.

Pero también es justo decir que su integración a la sociedad y el acceso a más oportunidades no puede depender solamente del esfuerzo individual de las familias. Es también una tarea de Estado.

Por tanto, no es casualidad que yo esté aquí esta mañana, es porque, bueno, yo soy pediatra, desde mi actividad profesional me tocó ser pediatra de muchos niños con síndrome de Down, luego, obviamente, como mamá, conocer a muchos niños, y creo que es una tarea nuestra también, del Estado, que tenemos que asumir de que un país, una sociedad está compuesta por personas distintas, muy diversas, hombres y mujeres, niños y niñas, jóvenes, adultos mayores muy diversos. Y es toda esa diversidad la que nos enriquece como país.

Y por eso que debemos ser capaces como Estado, como país, de integrar, de apoyar, de garantizar derechos tan importantes como la educación, la salud, el desarrollo de una vida plena, el trabajo y el desarrollo de una vida plena de cada uno de los hijos e hijas de nuestra tierra, que es el mismo sueño que yo tengo para todo Chile, el mismo sueño de lograr

vencer las desigualdades que existen en nuestro país, por diversas razones.

Y sé que es lo mismo que ustedes anhelan, porque han tenido que enfrentar un país que no siempre acoge, un país que es difícil muchas veces para las personas que tienen necesidades diferentes, un país donde la diferencia nos haga ser mejores, nos enriquezca, una diferencia que no sea sinónimo de discriminación, de exclusión ni de menos oportunidades. Y creo que esa es la tarea que estamos trabajando desde el primer día en que llegamos, con fuerza, con ganas, con la convicción de que éste es el momento para seguir avanzando y lograr que Chile tenga grandes transformaciones para que podamos incluir a todos.

Y ustedes saben que una de las tareas prioritarias que nos hemos fijado es mejorar la educación para todos, una reforma educacional que asegure a todos una educación pública de calidad, gratuita, que no segregue a nadie.

Por cierto, esto pasa, y esto es algo que ustedes han visto, probablemente, y yo en mis viajes a lo largo de Chile he hablado con mamás que me decían “en esta ciudad no tenemos lugares donde nuestros hijos puedan ir a estudiar”, por ejemplo, niños con síndrome de Down o con otro tipo de necesidades diferentes. Entonces, se necesita que podamos mejorar los proyectos de integración escolar en los niveles básico y medio. ¿Y por qué? Porque no queremos que nadie se quede afuera, que seamos capaces de apoyar el desarrollo de todos los talentos y capacidades que todos los niños, niñas y jóvenes tienen. Porque queremos asegurar el acceso de los niños y niñas con necesidades especiales o con cualquier tipo de discapacidad, a toda la red del sistema público de salas cuna y jardines infantiles, por ejemplo. Pero también queremos terminar con las barreras de acceso a la educación superior.

Pero no sólo queremos ocuparnos de la integración de estudio, también nos importa que quienes tienen capacidades diferentes, y yo sé que ésta es una gran preocupación de los padres, porque lo conversé también con padres y madres de niños con otras necesidades diferentes. ¿Qué pasa cuando los niños son jóvenes, cuando son adultos? Muchos de los

apoyos son cuando son niños, pero luego, ¿cómo pueden acceder al trabajo?, ¿qué pasa cuando falto yo, en definitiva?, ¿qué va a pasar con mi hija, con mi hijo cuando yo falte?

Y por eso es que también queremos ocuparnos de poder apoyar todo el proceso, no sólo de infancia, por cierto de infancia, de adolescencia, pero también de lo que puedan desarrollarse para luego tener alguna oportunidad en el mercado laboral, que puedan también, en el caso de los niños que no son completamente dependientes, que puedan tener acceso a empleo y a empleo de calidad.

Porque no es posible que los estereotipos determinen las posibilidades de acceder a un trabajo. Y, por lo tanto, no es casual que aquí esté la ministra de Desarrollo Social, que tiene a su cargo el Servicio Nacional de la Discapacidad, y la ministra del Trabajo, porque entendemos que las necesidades no se acaban cuando los niños cumplen 15, 16, 17 ó 18 años.

Y, por tanto, quiero contarles que otro programa que tenemos es un extenso plan de capacitación para mujeres y jóvenes, pero este plan va a poner especial atención y prioridad en todas las personas que puedan tener algún tipo de discapacidad o de necesidad diferente.

Y quiero anunciar que 20 mil jóvenes con discapacidad serán parte de este plan en los próximos cuatro años, es decir, va a haber algo totalmente dirigido para que los jóvenes puedan seguir siendo apoyados por mucho tiempo.

Sabemos que hoy día hay jóvenes que son apoyados con algunas fundaciones, aunque la Fundación determina que es hasta los 18 años, pero como no hay en Chile, luego de los 18 años, muchos lugares, continúan.

Pero de nuevo, no puede ser solamente el esfuerzo de la familia, no puede ser solamente el esfuerzo de la sociedad civil, siempre se requiere el esfuerzo de la familia, siempre se requiere el esfuerzo de la sociedad civil, pero el Estado tiene que cumplir.

Y, sobre todo, queremos que estos jóvenes puedan efectivamente encontrar en el futuro, y de acuerdo a lo que se

capaciten, a lo que sean sus capacidades, empleos de calidad.

Pero, sobre todo, quiero decirles que lo que queremos es que transversalmente en el Estado, en el Gobierno, podamos tener políticas de integración en todas las políticas de Gobierno: en salud, sin duda; en ciudad, muchas veces las ciudades no están acondicionadas a las necesidades de las personas. Yo comentaba, cuando estaba de candidata, una amiga mía cuya hija tuvo un accidente de tránsito y quedó parapléjica, y por primera vez ella vivió lo que era tener que llevarla al médico, que no hubiera ascensor, en fin, todo lo que significa una persona, y ustedes lo conocen muy bien, que habían vivido con necesidades diferentes, pero la sociedad, la ciudad no está acondicionada. Ha habido avances, pero falta tanto por hacer, porque para que la ciudad también sea un componente de integración, en cultura, en deporte, y esta semana me parece que vamos a tener los Paralímpicos, tuvimos los Odesur y ahora vienen los Paralímpicos Sudamericanos. Pero cómo tenemos que más jóvenes, más niños puedan tener acceso también a la cultura, al deporte.

Yo he dicho que queremos enfrentar la desigualdad, y no hay desigualdad más odiosa que la discriminación.

Así que hoy día, al estar acá todos nosotros, ustedes por mucho tiempo, pero nosotros hemos querido estar hoy día aquí celebrando con ustedes el Día Internacional de las familias y personas que viven con síndrome de Down, porque lo que queremos reafirmar es el derecho de las personas con síndrome de Down a integrarse plenamente a la sociedad, disfrutando las mismas libertades, las mismas garantías, los mismo derechos, las mismas oportunidades de todos nuestros compatriotas.

Hoy estamos diciendo que en Chile no cabe la discriminación de ningún tipo. Hoy lo que hemos querido hacer al estar acá es decir que todos los sueños en Chile valen lo mismo y tienen el mismo derecho a volar alto, pero no sólo a volar alto, sino hacerse realidad.

Así que, un abrazo grande a todas las familias, a todos los niños y niñas, jóvenes y adultos, y decir que puede que en

cuatro años no logremos resolver todos los problemas que existen, pero vamos a trabajar fuerte para que al final de estos cuatro años puedan tener más derechos y más oportunidades, y poder soñar de que este Chile nuestro nos identifica a todos, y nos considera, nos respeta y nos quiere a todos.

Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 21 de Marzo de 2014.
MIs/mm.